

RELIGIÓN ATEA

En la Selección Natural un criterio básico para competir es encontrar el nicho disponible... tal vez un modelo genético es mejor que otro que llegó antes,... y se reproducirá el menos eficiente de los dos. En el óvulo de la realidad solo cabe una opción,... el primer negociante que llega desplaza a otros espermatozoides igualmente válidos y excluyentes. Llevamos siglo y medio con estos planteamientos antrópicos superados: la inteligencia, la consciencia o el ser humano no ocupan ningún lugar privilegiado en el árbol de la vida; pero seguimos insistiendo en negarnos a ellos, sumando constantes, adaptando principios y definiciones al resultado que queremos obtener. La vida es un concepto económico de gestión de los recursos escasos: espacio, tiempo, orden, materia y energía. La realidad es escasa, y la divinidad infinita... como siempre. Cuando arrogantes nos comunicamos con la naturaleza, se evidencia la estupidez del interlocutor.

Si se delega el cuadro de mandos de una empresa en los altamente formados funcionarios matemáticos, expertos técnicos en procesos y algoritmos, impermeables a la sabiduría e incapaces de conocimiento del negocio, de la crítica o de la imaginación, mejor ahorrarse el esfuerzo en programar hojas de cálculo o cubos analíticos: las decisiones estarán viciadas... aunque no más que si los sustituimos por contables. La Falacia Antrópica, que por evitar la crueldad y el estrés de la Selección Natural, apenas entiende al ser humano como superviviente evolutivo de una realidad, y como todo contable, crea la realidad que cree le mantendrá en su puesto de trabajo. Partidas en las que todos ganen y nadie pierda. Excepto cosmólogos y niños, todos los humanos son conscientes de que “todo a la vez no se puede”, que a veces hay que sacrificar algo para conseguir otra cosa, de que no hay duros a cuatro pesetas (“no free lunch”)... ¿Cómo es la realidad de los costes si la contabilidad refleja solo los que el burócrata tiene documentado con facturas? ¿Cómo determinar la realidad con los reflejos de una sala de espejos curvos? ¿Es la realidad una superposición de simulaciones como suponemos en el macromundo, o una simulación la superposición de realidades tal y como modelamos el micromundo?

Los mamíferos tienen pelo, cuatro patas y dos ojos, las aves plumas dos patas y dos ojos, los insectos queratina, seis patas y muchos ojos, las arañas ocho patas y ocho ojos,... El Principio Creacionista-Indeterminista actualizado nos diría que un observador definió al observar, voluntaria o involuntariamente, de entre las propiedades aleatorias de los seres vivos. El Prejuicio Antrópico, al mezclarse con el del Totalitarismo (lo que puede existir, existe), o el de la Accidentalidad (la indeterminación y el azar crea opciones por casualidad), o el de Localidad (toda relación entre objetos precisa de un vector que sea también objeto, o que el huevo necesita de una gallina para reproducirse en otro huevo), o el Exótico (los eslabones perdidos son pronósticos cuya carga de prueba está en demostrar su inexistencia), o el de la Unificación (solo es cuestión de retroceder en el tiempo o de aumentar la temperatura y la presión), o el Explosivo (siempre hay un Adán) o el Acelerado (la vida cambia cada vez más rápido), o el de Superioridad (el hombre es superior a otros seres vivos), o el del Destino (toda evolución es a más y a mejor),... nos lleva a que vivimos en un planeta en el que esto es así porque nosotros existimos en él, pero que en otros planetas habrá gallifantes de ocho ojos, plumas y seis patas.

Serendipity: la razón es una herramienta de justificación que también puede usarse para analizar, y la tendencia a lo primero nos lleva a olvidar que el modelo simula pero no es real, como el mapa no es el territorio y nos justificamos con que el simulacro precede a lo simulado. En una silla cabe una persona sentada, pero la probabilidad de que toda la Humanidad esté sentada en la misma configuración la obstaculizan los primeros que se sentaron. En la realidad caben varios modelos, pero no todos los modelos correctos caben en la realidad, salvo que para que quepan se inventen otras realidades no contingentes. Puede que existan dragones con dos patas y cuatro ojos en otros planetas, pero antes estamos buscando otros planetas y no al revés: “puesto que los gallifantes tienen una probabilidad no nula de existir, tienen que existir otros planetas con vida”. Que lo expresemos con formulación matemática, partitura musical, esquema o dibujo, código de ordenador

o metáfora de palabras, no lo hace más o menos cierto.

Según la tesis actual, por llamarlo de algún modo, en el Universo se deben verificar condiciones para que pudiera existir quien se preguntara cómo es el Universo (crea al observador para poder observarse). Con unas docenas de constantes y leyes que las relacionan, bien divinamente predefinidas, o bien seleccionadas por el azar de ser el primero en llegar o por la Selección Natural (L. Smolin). Son las que son ya que nosotros existimos y con ello zanján el peliagudo asunto de tanta casualidad en un Inicio caótico. ¡No es lo mismo accidental que indeterminado! Existen versiones débiles, fuertes y finales, (WAP, SAP, y FAT), además de variantes, matices e intermedios, que no dejan de ser tautologías que se encierran y pliegan sobre si mismas, análogas a las otros vicios tautológicos de dimensiones plegadas en cuerdas y esferas celestiales. Cada uno barre para su casa -Sesgo de Confirmación-, es decir, científicamente lo “interpretan” como una justificación a favor o en contra del soplo divino, o de los multiversos, o de las multidimensiones,... si las cosas fuesen diferentes, seríamos diferentes.

Los unicornios no existen porqué existan las metáforas que los incluyen, y que puedan existir no es causa-efecto, sino efecto-origen solo posible en un Universo en Contracción. A la configuración actual se llegó secuencialmente por supervivencia de las opciones más eficientes de entre los parámetros posibles. Lagrange no necesitó a Dios para explicar la dinámica del Sistema Solar, Darwin tampoco, y la Cosmología no necesita de Prejuicios Antrópicos, sino de aceptar la también “consensuada” Teoría de la Selección Natural. Poema en el que se habla de lo que no se nombra y prosa que descubre y nombra aquello de lo que no se habla.

La resistencia al cambio académica ha transformado el Principio Divino en Principio Antrópico y la Fuerza Vital en Imperativo Categórico (Superviviente)... en realidad una nueva Religión Atea, con sus profecías y pecados, con sus negacionistas y santurriones, con sus iconos y sus leyendas, con sus mitos y ritos, con sus misioneros y su caridad. Puede que no tengamos crucifijos en la habitación, pero tal vez sí un poster de Einstein o del Che, en el noticiario nos informan sobre ceremonias de entregas de premios y medallas, oradores y divulgadores, en coloridos efectos especiales y documentales. Las oenegés que sermonean a los pobres venden bulas en sorteos solidarios, deciden que la pena por negacionista del Cambio Climático es la lapidación, y la ciencia es la esperanza por un futuro que será mejor,...

<http://www.bartolo.com.es> <http://www.ecoliberalismo.com>